



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes. 3 reales.	Un mes. 25 francos.	Trimestre. 2 pesos.
Trimestre. 8 "	Un año. 3 "	Un año. 4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—19 de Julio de 1880.

NUM. 251.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 18 DE JULIO DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO OSORIO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES.		PASES DE MULETA.												
									Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Alfos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	
1.º	Romito, de Salas.	Encarnad.	Calderon (M) Colita.	6 3	1	1	1	Gallo. Molina.	1	1	Lagartijo.	1	4	7	3								
2.º	Cabezudo, de id.	Id.	Calderon (M) Colita.	5 1	1	1	1	Sanchez (J) Sanchez (H)	2 1	1	Currito.	2	13	7		1		1	1				
3.º	Guareño, de id.	Id.	Calderon (M) Colita.	2 4				Cosme Ojitos.	2 1	1	Pastor.	11	11	19				3	2				
4.º	Desertor, de id.	Id.	Calderon (M) Colita. Agujetas.	5 3 1	2	2	2	Molina. Gallo.	1 1	1	Lagartijo.	15	15				3						
5.º	Famoso, de id.	Id.	Calderon (M) Agujetas.	3 2	1	2	2	Sanchez (H) Sanchez (J)	2 1	1	Currito.		7	6				1	1				
6.º	Muñido, de id.	Id.	Calderon (M) Agujetas.	5 5		5		Ojitos. Cosme.	1 1	1	Pastor.	1	4	3	1			1	2				
			Totales.	46	2	14	9		16	3		118	64	57	4	1	10	6					

ADVERTENCIA.

Suplicamos á todos los Sres. Suscritores cuyo abonó ha terminado ya, se sirvan remitir el importe de su suscripción si no quieren dejar de recibir el periódico.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Décimaquinta corrida de abono, última de la primera temporada, verificada en esta plaza el día 18 de Julio de 1880.

¡Toros de Salas! Los periódicos del viernes y el sábado anunciaron que la empresa de la plaza de Madrid había hecho grandes sacrificios para dar una corrida de toros de despedida de temporada, dignos del público de esta corte.

Los bombos fueron grandes, y el público, la verdad sea dicha, se alegró de que la nueva empresa diera una corrida de una sola ganadería, cosa que ya va siendo poco comun en la plaza de Madrid.

Los toros de Salas tienen fama, con razon ó sin ella, y bueno es que la empresa procure dar gusto al público dando toros de las ganaderías predilectas para la generalidad de las gentes.

Esto no obsta para que los aficionados de verdad sepan lo que son los toros de Salas, y conozcan bien á fondo cuáles son sus ventajas y cuáles sus defectos.

La masa general del público es aficionada á estos toros, y bien lo prueba el número de localidades que ayer se vieron ocupadas.

Que el público se equivoca se demostrará en el curso de esta Revista, porque la corrida resultó una de tantas como este año estamos presenciando.

Con que manos á la obra y comience la reseña. Estábamos los espectadores medio tostados por una agradable temperatura de 50° sobre 0 cuando aparecieron las cuadrillas, componiendo la fila primera los diestros Lagartijo, Currito y Pastor.

Picadores de tanda eran Manuel Calderon y Colita, y como primer reserva figuraba Agujetas. Hecha la señal, apareció el primer cornúpeto, que era colorado, albardado, capacho, apretado y grande como todos sus hermanos.

Se llamaba Romito y metía miedo por su aspecto hasta á la gente que se hallaba en los pascos.

El pobrecito era blando, muy blando, aunque no dejó de mostrar alguna voluntad, y eso que ocurrió un incidente capaz de quitársela al más valiente.

Romito aguantó sin novedad un puyazo de Colita y dos de Manuel Calderon; pero en el cuarto, que correspondió á Colita, sufrió éste una caída gorda y expuesta.

Un mono sábio sacó al picador casi de los cuernos del toro.

Hay veces en la plaza que los únicos toreros son los monos por su valor y su serenidad.

La puya quedó clavada y el toro se llevó el palo atravesado como un alfiler imperdible, lo cual dió lugar á que algunos hotentotes la emprendieran á naranjazos con el picador. ¡Qué aficionados! todos veían que la puya había entrado por lo alto, y sin embargo, todo aullaban pidiendo que el picador fuera conducido al palo ó poco ménos.

Con este motivo hubo bofetadas en el 1.

Le abrieron las puertas de la barrera para que el animalito entrara en el callejon y se le pudiera quitar la espina, pero el bicho no quiso hacer caso, y despues de romperse el palo contra las tablas, soltó el resto á fuerza de capotazos.

El animal despues de este suceso, tomó todavía tres varas de Manuel y una de Colita, sin ningun accidente lamentable.

Tocóse á poner banderillas y salieron Gallo y Juan Molina á desempeñar este cometido.

El primero puso un par caído y despues de una salida falsa, dejó otro medio al relance; Molina clavó uno cuarteando delantero y otro al relance.

Sin más preliminares, Rafael, que vestía azul y negro, salió en busca de Romito, que se hallaba bastante aplomado.

La faena fué brevísima.

Un pase natural, cuatro con la derecha, siete altos, tres cambiados y una estocada de las de Rafael, muy bien señalada.

Es decir, un volapié de esos que no pueden especificarse y que todo el que haya visto matar á Lagartijo conoce; un volapié en que se tiró muy corto, en una palabra.

El toro cayó casi sin necesidad de puntilla y comenzaron los aplausos y los cigarros.

—Camará, puede Vd. estar echando humo hasta la temporada próxima.

Entre otros regalos que cayeron al redondel figuraba un cinturón de señora.

Guárdate aquella correa, bésala con frenesí.

¡Ay, si me echaran á mí lo que el cinturón rodea!

El segundo toro se llamaba Cabezudo. ¡Valiente buel! la verdad sea dicha, con perdon de los enamorados de la ganadería de Salas.

El animal era colorado, ojinegro, cornilanzado, bizco del izquierdo, y salió con muchos pases, imitando el ruedo é imponiendo el terror á todo el mundo.

Los picadores se hacían los insignificantes y

procuraban parecer estatuas de cal y canto, temiendo que el toro los viese.

Pastor y Lagartijo perdieron los capotes, para mayor confusion, y durante unos momentos reinó el más espantoso desorden.

Por fin se acercaron los piqueros y se vió que Cabezudo era muy blandito y muy cobardito, que era lo peor.

Manuel puso cinco varas y cayó una vez con pérdida del peneco. Colita solo mojó en una ocasión, y aunque no besó el suelo, se vió precisado á abandonar un jaco muy superior que le servía de peana.

Cabezudo intentó saltar una vez por el 7, volvió la cara al quinto puyazo, y saltó otra vez por frente á la puerta de arrastre.

Hipólito y Julian, encargados de adornar el morillo al de Salas, le encontraron tapándose y queriéndose marchar á su tierra.

Julian salió dos veces en falso, y clavó dos pares, uno al cuarteo y otro al relance, bastante bajo. Hipólito dejó un par cuarteando, caído.

Despues del primer par volvió Cabezudo á colarse en el callejon por frente al 8; uno de los carpinteros se ganó un trompazo muy regular.

Currito vestía de trapillo; esto es, un traje corinto y negro que tiene el chico para las lluvias y los calores.

Arrimándose bastante dió dos naturales, nueve con la derecha, tres altos, uno redondo y un pinchazo bien señalado en hueso.

A esto siguieron cuatro con la derecha, cuatro altos y una baja á volapié. Como golletazo inmejorable.

El toro se volvió tísico y echó por los morros toda la sangre que tenía en el cuerpo.

La silba comenzó en seguida como era natural.

Guareño era el nombre del tercero, que salió con muchos piés y mucho coraje. Lo primero que hizo fué romper por tres sitios distintos las tablas astillándose la herramienta en este ejercicio.

Las señas de Guareño eran las siguientes:

Pelo: colorado ojalado.

Cuernos: bizco del derecho.

Piés: de vapor.

Cosme le dió un recorte espantoso, tan espantoso, que el toro se arrastró dos varas de tierra con el hocico por el suelo. Otro jóven le dió otro recorte semejante, y el resultado fué que el animal empezó á resentirse de las manos.

Mostrándose bastante voluntario, tomó dos varas de Manuel y cuatro de Colita; cuando el animal estaba queriendo más, el señor presidente mandó tocar á banderillas.

No se puede pedir más acierto.

El público se aguantó, sin una sola protesta.

No se puede pedir más paciencia.

Cosme salió armado de los palitos y clavó un par caído y otro mejor señalado, todo cuarteando. Ojitos hizo una pasada en falso y dejó un par bueno al cuarteo.

Lagartijo tuvo unas palabras con un aficionado del 2, por si le tiró ó no le tiró un cigarro.

Cosas del calor.

Pastor, que llevaba un traje propio para verano, color grana con unas cuantas libras de oro encima, y no se andaluzada, brindó y se fué en busca de Guareño, que no remataba los pases ni dejaba llegar.

La faena de Pastor fué larga, larguita, como se verá por la relacion adjunta:

Seis naturales, dos con la derecha, seis altos y un amago.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, uno alto y un amago por humillar el toro.

Dos con la derecha, uno alto y otro amago.

Dos naturales, uno alto y un pinchazo delantero á volapié.

Dos altos y una estocada delantera y perpendicular.

Seis naturales, uno alto y una corta atravesada.

Dos con la derecha, cinco altos y un amago. Otro amago por marcharse el toro.

Tres con la derecha y una corta, buena.

El toro se echó y lo levantó el puntillero.

El puntillero era Molina, por lo cual es más extraño el caso.

Volvió Guareño á echarse, y Molina acertó al primer golpe.

El matador recibió un aviso de la autoridad competente.

Desertor se llamaba el cuarto, y debía serlo de algun presidio, porque el animal era de los que se podían llamar ladrones, con justicia.

Era negro liston, bizco del derecho y astifino; salió parado y mostró á los primeros capotazos que tenía piés cuando le daba la gana de usarlos, para correr tras una locomotora y alcanzarla.

De bastante cabeza, voluntario y blando tomó hasta nueve varas, ocasionando en la faena muchos sustos.

Manuel Calderon le pinchó cinco veces, dejándole en la última clavado el palo, que cayó á los pocos instantes.

Colita puso tres puyazos nada más, y cayó en dos, perdiendo dos caballos. La segunda caída fué al descubierto, y los monos se portaron con tal bravura, que sin quitarse el toro de allí levantaron al picador. Este sufrió una contusion en un hombro que le obligó á retirarse á la enfermería, de donde no volvió á salir en toda la tarde.

Agujetas puso una vara y marró en otra; pero en ambas colchón con igual arrojó que si se tirase sobre un colchon de plumas.

—Es Vd. de goma arábica,—decía un abonado que se sienta á mi derecha.

Y otro contestaba:

—No señor; es que han puesto muelles al pavimento.

Desertor á todo esto no pensaba más que en desertar de la plaza, á cuyo efecto hizo los titeres siguientes:

Intentó saltar por el 2.

Saltó por el 4.

Intentó por la puerta de caballos.

Saltó por el 2.

Idem por el 3.

Saltó por el 4 tras de Lagartijo.

Los diestros dejaron de torear y se dedicaron á huir: el que toreaba era el toro.

Santa Jindama apareció en el redondel con todo su esplendor y todas sus consecuencias.

Tocaron á banderillas, y Juanito, acompañando del Gallo, salió apretándose la faja y echando cuentas sobre la bondad y nobleza del toro.

Para no pensar más se arrancó y casi siendo cogido dejó medio par al cuarteo. El Gallo puso un buen par cuarteando y Juanillo otro bueno de la misma clase. Los chicos fueron objeto de una ovacion, porque el animal eran de los difíciles de verdad. Lagartijo durante la faena de las banderillas salió á los medios con la muleta para dar consejos y estar á lo que ocurriera.

Y tocaron á matar.

Desertor no arrancaba más que para coger y por un fenómeno extraño le tomó querencia á Rafael, hasta el punto de no arrancar casi nunca más que sobre el espada, pero con una fúria y un coraje que no se creería á no haberlo visto.

No creemos que sea este el primer caso de toros que persiguen á determinado torero, porque segun creemos ha habido ya una vez un matador que tuvo que mudarse de chaquetilla para continuar la faena.

En estas condiciones Rafael con mucha prudencia (y justificada), dió á Desertor dos pases con la derecha, uno alto y perdió el trapo.

Luego dió cuatro con la derecha, cuatro altos y una estocada bien señalada aunque un poco atravesada.

Despues de esta estocada, el toro dió una arrancada sobre Rafael de las más decididas y más violentas que hemos visto.

Despues de seis pases con la derecha y cuatro

altos, dió otra estocada delantera perpendicular, saliendo tropicada y casi cogido junto á las tablas.

El toro se quedó por algun rato con la parte posterior pegada á las tablas. Mariano Anton desde la barrera comenzó á retorcerle la cola. ¿Iba Vd. á trezársela?

Por fin, despues de alguna que otra huida, dió Rafael tres pases con la derecha, seis altos y una estocada á paso de banderilla, bien señalada.

El toro murió, cosa que le parecería mentira al espada.

¡Bien se ganaron los parneses, Rafael! Hubo cigarros, bota y un regalo que el diestro no quiso enseñar, aunque el público gritaba: ¡Que se veal! ¡Que se veal!

El quinto, llamado *Famoso*, era colorado, ojalado y ancho de cuna, para mayor comodidad de quien en ella quisiera acostarse.

Tan apreciable buey, fué blando y tardo, aunque tenia mucha cabeza como todos los de su casta.

Agujetas puso dos varas y dió un marronazo, cayendo dos veces al suelo con pérdida de un penco. Una de estas caidas fué á descubierto, siendo coleado el cornúpeto por Angel Pastor.

Manuel Calderon puso tres varas y cayó una vez, teniendo que colear Lagartijo á la res. Esta caida fué tan peligrosa, que el toro rascó con el cuerno la parte posterior del individuo del picadero.

Manuel Calderon dejó tambien un penco en la arena. Con estos cinco puyazos tuvo bastante *Famoso* para no arrimarse más á la caballería, por lo cual tuvieron que continuar el castigo los banderilleros.

Hipólito puso un par al cuarteo y otro muy desigual.

Julian, despues de salir una vez en falso, dejó otro par caido y pasado.

Currito halló al toro en la querencia de dos caballos difuntos, y allí tuvo que torrearlo.

Dió primero cuatro con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á volapié, y en seguida dos con la derecha, uno alto y una corta á paso de banderillas, con tendencias á atravesarse.

Despues de varios capotazos se murió *Famoso*, que nada hizo digno de fama.

El último toro de la corrida y de la temporada se llamaba *Moñudo*, y fué retinto, albardado y cornilantero.

Este animal ha sido el más voluntario de todos, y hubo que lidiarlo de prisa y corriendo, porque la noche se venia encima más que á paso.

Manuel le puso cinco varas sin novedad, y Agujetas clavó igual número, cayendo otras tantas veces nada más; se conoce que al chico le saben á azúcar los porrazos, porque se lleva á su casa los que puede todas las tardes.

Como se ha visto, *Moñudo* tomó diez varas, cosa que no hicieron sus compañeros, y si se le hubiera lidiado á otra hora, aún puede que hubiera llegado á la docena de puyazos.

Ojitos empezó á hacer salidas falsas, y despues de tres, colgó un par á la media vuelta y medio al cuarteo. Cosme dejó un par cuarteando, previa una salida falsa. *Moñudo* se tapaba.

Pastor, encargado de cerrar la primera temporada, comenzó á pasar con bastante desconfianza, y dió un pase natural, tres con la derecha, tres altos y un amago por humillar el toro.

Sin ningun pase previo, dió un pinchazo en huso, y estando armandose otra vez, sufrió una arrancada, en la que por poco si es alcanzado.

Prévios un pase con la derecha y uno natural, dió un pinchazo á paso de banderillas, y por último, despues de un pase con la derecha, dió una estocada honda á paso de banderilla.

Y se acabó la fiesta.

Conque hasta la temporada próxima.

¡Ah! para despedida; la empresa no ha hecho en la plaza ninguna de las obras que prometió al comenzar la temporada.

APRECIACION.

La corrida de ayer no puede pasar de mediana, porque solo dos toros fueron realmente voluntarios, el primero y el último; los demás se mostraron muy tardos y todos en general fueron blandos y con tendencias á huir. Hemos observado que de la ganadería de Salas, los toros que mejores salen son los cárdenos y de esta pelo no se lidió ayer ninguno. Bien sabemos que la pinta no influye nada en la bravura del toro, pero tambien lo es que por ser originarios de un toro muy bueno en todas las ganaderías se observa que los de un pelo determinado, salen mejores que los otros.

Lagartijo como director de plaza estuvo ayer mucho peor que otras veces; durante toda la lidia la plaza fué un herradero y no hubo orden ni concierto un solo momento, especialmente á la salida de los toros del chiquero.

En su primer toro estuvo acertado al herir, dando una estocada á volapié de las que él acostumbra, aunque saliendo por delante como siempre; en los pases no hizo todo lo que se podia con bicho de tan buenas condiciones; sin embargo, estuvo corto y no se encorvó ni arrastró la muleta como otras veces. Su segundo toro era excepcional, conservaba muchos piés y buscaba el bulto; Lagartijo con sobrada causa estuvo algo desconfiado; creemos que debió dar pases de castigo y empapando para quitar piernas al toro, porque este era el mayor peligro que ofrecia, y la muleta entre otras cosas, sirve principalmente para quebrantar las facultades á las reses; los pases que dió no valian para esto, y por eso el peligro en vez de aminorar fue en aumento. Al tirarse estuvo valiente y se puso demasiado corto, porque es regla fundamental de tauromaquia que para todas las suertes, desde la de picar hasta la de muerte, los toros que conservan muchas piernas se toman desde más lejos que aquellos que tienen pocas. Creemos que con el cuarto de ayer ganó Rafael el dinero de toda la temporada.

Currito hizo ayer muy poco, y en su primero dió un golletezo injustificado, porque la res no era de las peores que ayer se lidiaron; aunque se cernia algo en los pases, pudo matarse con más acierto y tirándose mejor. En el segundo pasó de largo, y se tiró de largo tambien, empeñándose despues de la estocada, en que el toro muriera á fuerza de capotazos. Como Currito suele saber lo que lleva en la mano izquierda, es más extraño que en otro el que no se sirva de ella siempre con el acierto que algunas veces se le vé. Ayer era una de esas tardes en que vá decidido á salir del paso nada más, y ni buscaba palmas ni las obtuvo. ¡Qué poco nos dura el entusiasmo, Sr. Currito!

Pastor dejó bastante que desear en sus dos toros; hemos notado que es el matador que se pasa más veces sin herir; ayer hizo seis veces esta operacion, y esto depende muy principalmente de lo que tarda en liar, con lo cual dá tiempo á que los toros humillen y sea imposible tirarse á matar. En su primer toro empezó con bastante acierto, pero acabó mal, y aburriendo al público por no aprovechar echándose encima en cuanto el toro se cuadraba. A estos toros hay que darles muchos pases seguidos con rapidez, y en el momento en que se fijan arrancarse sin pérdida de tiempo; de lo contrario, cada vez dejan llegar menos y hacen poco menos que imposible su muerte. En el segundo pasó de lejos y se tiró tambien de largo, es decir, toreó ya para salir del paso, y nada más.

De los picadores, Manuel Calderon, que habienlo puesto 26 varas, solo cayó cuatro veces y no perdió más que dos caballos.

De los banderilleros, el Gallo, Juan y Ojitos, cada uno en un par.

El servicio de plaza y caballos, regular.

La presidencia, regular tambien, puesto que aligeró ó detuvo la lidia de los toros caprichosamente.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 24 de Junio de 1880.

Cerca de siete meses ha estado cerrada esta plaza, volviéndose á abrir en este día para inaugurar sus funciones una empresa que tan buenos recuerdos dejó años atrás, y que tambien los dejará esta vez, si sigue cumpliendo con el público del modo que ha empezado. La plaza, que ha sido pintada nuevamente, ofrecia un delicioso aspecto; estaba llena de bote en bote, siendo grande la animacion. A las cuatro y media en punto apareció en su palco el presidente, y acto continuo, entré atronadores aplausos, hicieron el paseo las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Bocanegra y Gallito, y despues del saludo, cambio de capotes y demás preliminares, saltó á la arena el primer toro.

Señorito se llamaba; pertenecía, como los cinco siguientes, á D. Nazario Carrlquiri, y era castaño oscuro, albardado y algo playero. Blando y sin fijarse, estuvo en varas, tomando siete de Paco Fuentes (al quite el Gallito), dos de Manuel Fuentes y una de Baston, sin novedad para ningun ginete.

Bienvenida puso un par de banderillas al relance, y despues de una salida falsa, dejó un par tirado al cuarteo. Panadero clavó un par cuarteando.

Bocanegra, que vestia grosella y plata, brindó á la presidencia y fué á habérselas con *Señorito*, el cual se hallaba muy huido, pasándole el diestro con cinco naturales, uno con la derecha y otro de pecho; recetándole una estocada aprovechando, contraria, que obligó á echarse al bicho para que Enrique lo levantara al tercer golpe. El espada intentó dos veces descabellar, volviéndose el toro á echar, rematándole Enrique de un nuevo puntillazo. *Señorito* habia intentado saltar una vez por el tendido núm. 2 y dos por el 3, verificándolo una por este último, otra por el 4 y dos por el 2, en una de las cuales un agente de policía le arrancó una banderilla desde el redondel, cuando pasaba por el callejon.

Negro albardado, apretado de cuerna y no tan blando como el anterior, era el segundo. Llamado *Borracho*. Tomó seis puyazos de Paco Fuentes é igual número de Baston, que demostró en uno de ellos ser buen ginete. Manuel puso cuatro varas, desmontándose luego en los medios. Este picador perdió un caballo.

Añillo puso dos pares de banderillas cuarteando haciendo dos salidas falsas, una de ellas queriéndose tirar al sesgo. Pescadero dejó en el morrillo un par cuarteando.

Gallito, que habia dado á este bicho un cambio á pié firme con el capote, brindó y pasó á *Borracho* con un buen cambio, 14 naturales y 13 con la derecha, para un pinchazo á volapié, y una honda y baja lo mismo, que acabó con el toro. Debajo de la presidencia hubo un gran alboroto mientras estaba pasando este diestro, el cual vestia celeste y oro. *Borracho* habia intentado saltar una vez por el tendido núm. 3.

El tercer toro se llamaba *Chocolatero*, y era retinto liston y tan blando como voluntario. Gallito le dió un buen cambio de rodillas, pues, á pesar de haberle partido el toro con pocos piés, ejecutó muy bien la suerte, valiéndole grandes aplausos. *Chocolatero* recibió siete puyas de Baston, tres de Paco Fuentes é igual número de Manuel, sin novedad para nadie.

Panadero puso par y medio de banderillas cuarteando, y Bienvenida un par en igual forma. Bocanegra pasó al toro con uno al natural, uno de pecho y otro de molinete, dando un pinchazo encontrándose. Continué la faena con tres naturales y uno de pecho; citó á recibir y dió un pinchazo *aguantando*, concluyendo con la res de una volapié caido y delantero, despues de dos pases naturales y otros dos con la derecha.

El público, que hasta ahora se mantenia semi-silencioso por la monotonía de la corrida, tuvo ocasion de entusiasmarse á la salida del cuarto toro, el cual era castaño claro, ojo de perdiz, de piés, de bastante poder y voluntario; á estar mejor encornado, causa un destrozo. Tomó cuatro varas de Bartolesi, con una caida al descubierto y perdiendo un penco; tres de Paco Fuentes, por dos porrazos, uno de ellos por recargar el toro, perdiendo dos cañas; siete de Manuel, rodando tres veces, una al descubierto, perdiendo dos potros, y tres de Baston, cayendo en una sin abandonar la puya, perdiendo además un rocín (los espadas á los quites; Bocanegra á los de Baston y Bartolesi, y Gallito en todos, menos en los de este último). *Cantinerero*, que así se llamaba el bicho, intentó saltar por el tendido núm. 7 y lo hizo por el 8, encontrando obstruida la salida por un caballo que

andaba suelto, al cual separó sin detenerse en él. Pescadero y Almendro le adornaron el morrillo (al toro, no al caballo), el primero con dos pares cuarteando, y el segundo con medio bajo lo mismo, después de una salida falsa.

Fernando Gomez (Gallito) brindó la muerte de este toro á la cantante Mme. Kerci, y pasó á *Cantinerero* con un cambio, ocho naturales, dos con la derecha, dos de pecho y seis cambiados, recetando un pinchazo á volapié; volvió á pasar con tres naturales, cinco por alto y otros cinco con la diestra, para una corta, tirándose muy por derecho; tres naturales, cuatro con la derecha y uno por alto, fueron prólogo á un pinchazo bajo sin soltar y á una caída á volapié. Luego cogió la puntilla, tirándola y acertando á la primera después de seis trasteos (aplausos).

El diestro fué obsequiado con una botonadura de oro y brillantes.

El quinto fué el toro de la tarde; castaño oscuro, liston, voluntario, de gran poder y bien puesto de cabeza. Sembró el desorden en el redondel á su salida. Las primeras ocho varas que tomó ocasionaron otras tantas caídas á los ginetes, de los cuales aguantó veinte puyas en la siguiente forma: ocho de Bartolesi, por tres caídas y dos jacos muertos, dejando el palo clavado una vez y llevándose en otra el toro la brida en la cuerna; sei de Paco Fuentes, por tres falegazos y pérdida de tres espinas; cuatro de Baston midiendo el suelo otras tantas veces, con pérdida de dos estambres, y dos de Sabaté que apisonó dos veces el suelo, perdiendo dos trotones. Pocas veces se ve tanta bravura, pues sillars, capotes y cuanto encontraba en la arena corneaba con furor; corriendo tras de Añillo encontró un caballo, el cual tiró con fuerza contra los tableros.

Pescadero dejó en el morrillo dos pares cuarteando, previa una salida falsa; y Bejarano otro, también al cuarteo.

Bocanegra pasó á *Provinciano* tres veces al natural, dos con la derecha, para un pinchazo malo á volapié; un pase natural y otro con la derecha precedieron á un pinchazo sin soltar; cuatro naturales, á una delantera en las tablas; y dos naturales y uno con la derecha, á un mete y saca regular, que bastó para que se muriese uno de los toros más bravos que hemos visto lidiar en esta plaza. En el arrastre de este cornúpeto y caballos muertos por él, las mulas pegaron una vez el gran trompazo contra las tablas del tendido número 1, y Sabaté, que se desmontó, vino al suelo.

Carabiniro se llamaba el sexto, y era castaño oscuro, albardado y astiblanco; bravo y duro al principio acabó por volver tres veces la cara. Tomó nueve puyas de Paco Fuentes, por una caída, perdiendo el bramante que montaba; una de Sabaté, que también cayó una vez, y dos de Bartolesi que perdió un alambre. Como los carteles anunciaban que no habria toro de gracia, los piqueros pidieron permiso al presidente, pero este se lo negó entre los aplausos del público.

Almendro le clavó (al toro) un par al relance y uno y medio al cuarteo, y Añillo un par al salto.

Gallito acabó con el toro de un volapié corto bien señalado, después de tres naturales, dos con la derecha, dos de pecho, uno en redondo y uno de molinete, bueno; dió después un pase natural y dos con la derecha, y al intentar sacar el estro que al toro cayó este rodando. El diestro fué aplaudido, como también lo fué el presidente por conceder un toro de gracia.

Era el bicho retiro oscuro, careto, y perteneciente á D. Cipriano Ferrer. Al principio huia hasta de su sombra y rompió el capote al Gallito. El público pidió que fuera al corral agitando los pañuelos, pero en cuanto el cornúpeto se fijó un poco tomó seis varas de Paco Fuentes, perdiendo este un alfiler; una del Sabaté, con idéntica consecuencia; tres de Bartolesi, cayendo en una, coleteando en otra Bocanegra, y dejando el palo clavado en otra rompiéndolo el toro y paseando un pedazo por el redondel, el cual al fin se le soltó. Si oportunamente se hubieran abierto las puertas de la barrera no se hubiera perdido el tiempo. Baston puso siete puyazos cayendo dos veces y perdiendo un cándil, lo mismo que Emilio.

Bejarano clavó un par al cuarteo entre la grilla del público que pedía que pasase el Gallito. Después de esto tomó Fernando los palos, y mientras se le aplaudía y obsequiaba con música, se le arrancó el toro, teniendo que salir por pies y tirar la montera; el diestro puso par y medio al cuarteo siendo aplaudido.

José Jimenez (Panadero) que vestia grana y plata, brindó, y ayudado por el Gallito que estuvo al quite, con la montera en los primeros pases, dió al *Pinganiño* cuatro altos y uno de pecho, deján-

dose caer con una delantera, tirándose de largo; después dió uno natural y otro con la derecha, para una caída y tendida á volapié, llenándose el redondel de millonarios; un pase natural y dos con la derecha precedieron á un pinchazo á pasó de banderilla, y tres con la derecha á un amago; un pinchazo á la carrera y una corta, tirándose de largo, que obligó á echarse al de Ferrer para que Enrique lo rematara á la cuarta.

RESUMEN.

El ganado en general ha cumplido: los tres primeros toros flojos, los restantes buenos, especialmente el quinto, que ha sido sobresaliente.

Manuel Fuentes (Bocanegra), que desde 1867 no habia dado dos estocadas á un toro en Barcelona, ha roto esta tarde la costumbre, pero con todo ha pinchado bien generalmente y ha empleado algunos pases buenos. Nos alegramos de haberle visto pasar, cosa que no vemos cuando echaba los toros á rodar de una estocada. En la direccion bien generalmente.

Fernando Gomez (Gallito) que goza de tantas simpatias en esta plaza, ha estado regular en el primero y segundo y bien en el tercero; ha bregado mucho, pero debe procurar no dejar tantas veces el capote en la arena. En los quites ha estado muy trabajador.

José Jimenez (Panadero) no pasa del todo mal, pero se tira largo.

Los picadores regulares, distinguiéndose Paco Fuentes y Baston, sobre todo este, que estando de tanda para los tres primeros toros, picó seis de estos con gran acierto.

Los banderilleros buenos, corriendo á los toros por derecho; merecen especial mención Pescadero, Bienvenida y Añillo, este último sobre todo.

El tiempo bueno, la presidencia acertada, el público satisfecho.

Lo más notable de la corrida han sido algunos pases de los espadas, una estocada del Gallito, el quiebro de rodillas del mismo, algunas puyas de Manuel Baston, los pases de Añillo, el quinto toro y la chaquetilla de Bartolesi.

Hasta el domingo.

EL CORRESPONSAL,
Francisco Miró.

FRASCUELO.

La cogida que sufrió en Pamplona el simpático espada Salvador Sanchez (*Frascuelo*), ha revestido mayor gravedad de la que en un principio creyó todo el mundo.

El viernes último se presentó una violenta y rápida inflamacion que agravó mucho el estado del diestro.

El sábado fué preciso practicarle una operación quirúrgica, y á la hora en que escribimos estas líneas, ni la fiebre ni la intensidad de la inflamacion han desaparecido.

Excusado es decir la honda sensacion que estas noticias han producido en todos los aficionados de Madrid, como la causará en todos los de España entre quienes este diestro goza de grandes simpatias.

Nosotros hacemos votos por el pronto restablecimiento del valiente matador de toros, interpretando los sentimientos de todos cuantos son amantes del arte taurómico y aprecian á quienes en su ejercicio se distinguen.



La corrida de toretes organizada por la sociedad *Curro-Guillen* y que debia celebrarse en la plaza de esta capital el domingo 25, no puede tener efecto por haber subarrendado la empresa del circo taurino el local á otras personas para que celebren novilladas en la plaza, durante la canícula.

La primera de estas se verificará el domingo próximo, lidiándose cuatro toros de la ganadería de D. Félix Gomez, de Colmenar, y serán estoqueados por Mateito y el *Manchao*.

Dicennos, sin que salgamos garantes de la noticia, que en alguna de estas corridas tomará parte *Lagartija*, pero nosotros lo dudamos, porque para algo se toma la alternativa.

El diestro Hipólito Sanchez tiene contratadas dos corridas en Valencia de Alcántara, que se

verificarán en los dias 26 y 27 de Agosto próximo, y también toreará una corrida en Lisboa.

El mismo diestro es casi seguro toreará en Huelva, con su cuadrilla, en los dias 1.º y 4.º de Agosto.

La noticia de que el espada Angel Lopez (*Regatero*) sustituiria á *Frascuelo* en las corridas de Valencia, ha sido acogida en aquella capital con bastante disgusto, habiendo llegado á Madrid una comision valenciana á fin de arreglar otra combinacion si es posible.

Parece que esta comision, en vista de las muchas dificultades que se presentan para lograr su objeto, está dispuesta á variar la fecha en que deben celebrarse aquellas corridas, á fin de que el espada que sustituya á *Frascuelo* sea Felipe Garcia, después que termine su compromiso en Barcelona el dia 25.

Siendo así, la primera de las corridas se celebrará el 26.

La empresa que ha tomado á su cargo la plaza de toros de Logroño con objeto de dar dos corridas en los 21 y 22 de Setiembre próximo, no omite gasto de ningun género para que tengan toda la brillantez posible, y con este fin ha contratado á Rafael Molina (*Lagartija*) y á Manuel Molina con sus correspondientes cuadrillas; también ha comprado una corrida de la ganadería de la señora viuda de Hernan, de Colmenar Viejo, y otra de toros de Andalucía.

En Jaen se ha formado una sociedad compuesta de más trescientos jóvenes de la clase mejor acomodada, con objeto de dar corridas de toretes y carreras de cintas á imitacion de las que se verifican en otras capitales de Andalucía.

La primera de estas funciones tuvo lugar el dia 16, viéndose lleno el tendido del circo taurino (única localidad que se ocupa en estas corridas) por las más elegantes y preciosas niñas.

En las carreras de cintas se distinguió el señor Escabias, que montaba una preciosa jaca negra de mucho valor.

Los cuatro erales que se corrieron después, fueron regulares, sobresaliendo el segundo.

Entre los banderilleros sobresalió el socio Aguirre, el que al clavar un par de rehiletes bastante delanteros, descabelló al becerro.

Los espadas quedaron bien, teniendo en cuenta que eran aficionados, distinguiéndose Pepe Diaz.

Pasado mañana miércoles llegará á Madrid, de paso para Santiago, donde toreará el 25, el simpático diestro *Cara-ancha*.

Hoy lunes se dará en el circo de Price una brillante funcion á beneficio y como despedida de los aplaudidos acróbatas Paolo y Zaulo. Entre los números nuevos que se ejecutarán, se cuenta la «tarantela napolitana», bailada por las niñas americanas Mathews, el alambre oscilante, por Le Claire, y la gran batuda, por muchos nuevos saltadores.

Hoy lunes, dia de moda en los Jardines del Buen Retiro, cantará en el kiosco el coro de señoras la pieza titulada *Las saltimbanquis*, acompañadas de la orquesta del teatro, y el coro de ambos sexos un *potpurri* de aires nacionales.

De nuestro activo corresponsal de Palma de Mallorca, recibimos anoche el siguiente telegrama:

"Palma 18 (8 noche).

Sr. Director de El Torero. Madrid.

En la corrida verificada hoy los toros de la ganadería de Mazpule han sido buenos. Carmoña, regular. *Gallito*, superior. Han muerto 19 caballos.

El Corresponsal.